

Khalaf, Elena, *La Chiesa scomparsa di Santa Chiara a Venezia*, Editorial Cenro Studi Antoniani, 2024, 430 pp., 24x17 cm.

No cabe duda que el Centro de estudios Antonianos con sede en Padua, está publicando una serie de obras interesantes de historiadores que tratan de recordar y recuperar aquellos elementos arquitectónicos que a lo largo de la península itálica se han venido dando.

Es el caso de la obra que presentamos, como toda obra no sólo hace referencia al nivel arquitectónico o pictórico, sino también a la teología que tras esos elementos arquitectónicos se puede descubrir.

Hablamos de una iglesia desaparecida den el territorio de Venecia, pero no podemos olvidar lo que este edificio supuso. En primer lugar, el estudio de cómo era este templo y su desaparición tras el incendio que la asoló en el año 1572, así como otros edificios de la ciudad, es verdad que en principio estaríamos hablando de una iglesia medieval, cerrada y oscura cómo eran las de la época y como se reconstruyó ya como un complejo religioso y no sólo un templo peculiar de época.

Pero para entender un edificio y en este caso un templo dedicado a una santa tan querida en Italia y en la Orden, debemos saber quiénes eran las primeras monjas que llegan a Venecia a vivir en el monasterio, y junto con las hermanas, algo que era muy importante a la hora de abrir un monasterio nuevo que no son otras personas sino aquellas que se encargan de cuidar que no les falte el alimento y aquello jurídicamente hablando que necesitan para que se les autorice a abrir un monasterio, debemos recordar que en aquellos tiempos no se podía abrir un monasterio sin más, sino que debían tener garantizado el sustento y lo necesario para mantener el mismo.

Pero como suele pasar cuando se abre un misterio, sobre todo cuando se asienta es ver, y es o que hace el autor del libro, como ese monasterio va creciendo y tiene importancia dentro de la vida de la ciudad no sólo por el buen número de hermanas que lo componen, sino la influencia espiritual y artística para la ciudad de Venecia.

Por eso el autor nos habla de a quién pertenece el monasterio, no olvidemos que el voto de pobreza impide a las hermanas tener posesiones, por ello es importante ver de quién es el monasterio y el estudio de su titulación, lo cual nos lleva a la influencia de las monjas en la nobleza veneciana, cuál es su relación con el patriciado veneciano, y su influencia a la hora de conseguir bienes para el monasterio y para aquellos que se acercan a él en busca de influencias.

En este entramado de relaciones se hace importancia el papel de las abadesas, no son meras hermanas sin formación, sino hábiles en la relación con las personas. Y junto con ellas ya aparecen los hermanos de la primera Orden que empiezan a tener relaciones con las hermanas y ser sus defensores ante las situaciones vitales con las que se encuentra el monasterio y las monjas que allí morán, no olvidemos que ya cada vez jóvenes de la nobleza empiezan a entrar en la vida contemplativa del monasterio.

Esto nos lleva a dos elementos importantes con los que termina esta primera parte del libro, la Escuela de Santa Clara, no olvidemos que hay que formar a las monjas que entran dentro de un nivel social, tan importante como ceder espacios para ser enterrados en el monasterio y la celebración de eucaristías por el descanso eterno de las ánimas, ambos elementos que fomentarán la entrada de bienes económicos para el mantenimiento y enriquecimiento artístico del monasterio y la recepción de testamentos por parte de gente noble, lo cual fomenta la devoción y la visita a los monasterios así como la recepción de obras de arte.

En la segunda parte se centra en la labor que el pintor Paolo Veneziano llevo a cabo en la Iglesia de Santa Clara, como se restauró y las correcciones que se tuvieron que hacer de la pintura que adornaba el templo tras la invasión napoleónica. Como no puede ser de otra forma y visto la dificultad de encontrar documentación siempre surge la dificultad de encontrar la

época exacta en que intervino el pintor en la Iglesia de Santa Clara, y un recorrido por la vida del pintor, resaltando su dudosa situación económica y lo que se llevó en la pintura de la Iglesia.

Una vez resuelta la ambientación y datación del pintor y su trabajo en el templo, pasamos a analizar la estructura de la obra que realiza, para comprender lo que él quiere plasmar y descubrir que no son pinturas inconexas, ni separadas entre sí. Tras ello analizamos que todo está coronado con la pintura de la Coronación de la Virgen y tras semejante obra que enmarca todo lo demás descubrimos los tres niveles en los que se desarrolla el resto de pinturas.

Unido al estudio de la Iglesia para llegar a conocer al pintor se hace un estudio muy interesante de los manuscritos que en línea indirecta se han podido estudiar para llegar a conocerlo.

Concluye la obra con dos apéndices, que son lo que más interesa de estos libros ya que son fuente para investigadores, en el Apéndice A nos encontramos la crónica del monasterio, el testamento de un benefactor y lo que es muy interesante el ritual de vestición del hábito del siglo XV de las novicias que entraban en el monasterio.

El Apéndice B se centra en una serie de tablas que muestra las monjas que habitaron el monasterio en los siglos XIII, XIV y XV, así como la escuela que allí había y las peticiones para ser sepultado en el monasterio, como señalábamos en el capítulo anterior, peticiones de los donantes y benefactores del monasterio.

En definitiva, una obra que para los investigadores es muy interesante y redescubre un monasterio desaparecido y que tuvo gran importancia en la vida eclesial y social de Venecia.

Miguel Ángel Escribano Arráez

Santa Catalina de Bolonia, Clarisa, *Las siete armas espirituales. Iluminada Bembo. Espejo de Iluminación*. Introducción, traducción y notas de Fermín LABARGA. Ed. Ciudad Nueva, Madrid, 2024. 233 pp. 20,5 x 13,5 cm. (Biblioteca Medieval, 1).

Santa Catalina de Bolonia (1413-1463), Clarisa observante del monasterio de Corpus Domini en Bolonia, canonizada en 1712 por el Papa Clemente XI, patrona de los artistas, escritora, mística, autora de este libro que aquí presentamos; lo ha traducido y presentado en el estudio introductorio, detallado y minucioso (son 129 páginas más otras once de bibliografía) el Prof. Fermín LABARGA, de la Universidad de Navarra, es la primera entrega de Biblioteca medieval de Ed. Ciudad Nueva. La obra de la autora se titula “Las siete armas espirituales” (pp. 1-92) a la que se ha añadido la obra de quien fue su discípula, secretaria y ayudante, Iluminada Bembo, “Espejo de iluminación”, que es la primera vida de Santa Catalina De Bolonia, y un testimonio directo de su santidad personal y sus costumbres, gestos y virtudes, la obediencia y la humildad, como bien indica el editor español. La obra ya era conocida para el lector español, aunque de restringida difusión (p. CXXXI-CXXXII donde indica la edición en Madrid 1716 y la publicada en Madrid 1914, traducida por Mariano Martínez OFM; en 1997 se tradujo y editó la obra titulada *Doce jardines*, obra mística compuesta por dos cartas dirigidas a una desconocida hermana clarisa; es un tratado ascético que sigue las tres etapas del camino espiritual, incipientes, proficientes y perfectos). Al traductor y editor le agradecemos esta presentación tan detallada de la persona y de la obra, como indica en la introducción: la experiencia de su vida espiritual puesta por escrito no es tanto una autobiografía espiritual, sino un tratado que ofrece lo que ella consideraba útil y provechoso para los demás (p. LVIII). En la estructura de la obra se cuentan los diez capítulos más el prólogo (pp. 3-8), exponiendo las seis primeras armas (pp. 8-22) que de forma esquemática enumeramos Pról [12 p. 6]: (1) Diligencia, solicitud para obrar el bien; (2) Cautela de sí, creer que uno por sí mismo no puede hacer nada que sea realmente